

Que quede claro: fue un atentado

SEBASTIÁN HACHER :: 22/12/2003

A pesar de las versiones de que fue un accidente, esta claro tecnica y políticamente que lo del 20/12 en Plaza de Mayo fue un atentado.

Desde el cabildo se sintió un estallido muy fuerte en el centro de la plaza y luego, junto con las corridas, se vio un humo negro que salía de entre la gente.

Y enseguida los gritos, las ambulancias, mas confusión y mas sorpresa; había mas de 20 heridos, algunos de ellos de gravedad, como una compañera con el 45% del cuerpo quemado, o un nene de diez años con esquirlas en la espalda.

Fueron momentos de bronca y angustia.

La gran mayoría de los medios masivos argentinos y las agencias de noticias internacionales trataron de instalar ayer la versión de que el atentado en Plaza de Mayo se trató de un accidente producido por los mismos manifestantes. La mayoría de ellos habla de una bomba de estruendo, y como bien señaló ayer ANRed (Agencia de Noticias Redacción), el gobierno se preparaba anoche para que esa sea la lectura de los hechos.

Sin embargo, a simple vista muchos elementos señalan que se trató de un atentado:

-Por el humo, por la cantidad de heridos, por el ruido ensordecedor, no se trató de una "bomba de estruendo" (pirotecnia que se suele usar en las movilizaciones) ni de una garrafa (contenedor de gas). Incluso el jefe del SAME (Servicio de Asistencia Médica de Emergencia) declaró que se trataba de "algo intermedio" entre una y otra cosa.

-El explosivo estaba en un cesto de basura y no fue encendido con una mecha, sino que explotó inesperadamente. Nadie deja porque sí un explosivo de tan alto poder y de activación automática en un tacho, menos en medio de una movilización.

-Varias personas fueron heridas por las esquirlas en varios metros a la redonda, y al menos dos bombas no estallaron, evidenciando que el que las colocó lo hizo para causar mucho daño.

-Casi al mismo tiempo en que estallaba la bomba en plaza de mayo, a 25 cuadras de allí se incendiaba el Banco HSBC, señalado al principio por algunos medios como "posible consecuencia de la acción de los manifestantes", que -repitamos- se encontraban a 3 km del lugar. Luego, cuando comenzó a difundirse la versión del accidente, el incendio salió del centro de la escena mediática hasta casi desaparecer.

La lectura política es un poco mas compleja que la técnica.

Al calor de la impunidad sobreviven en nuestro país no pocos elementos de derecha lumpen; desde los torturadores de la dictadura reciclados en cuadros policiales o servicios de

inteligencia, pasando por los quebrados ligados al menemismo, los sobrevivientes de la Alianza Anticomunista Argentina y hasta los nuevos neoliberales, la lista sería larguísima, y podría incorporar -por acción u omisión- a la inmensa mayoría de la llamada "clase política" que ha demostrado no tener escrúpulos en ninguno de los terrenos donde actúa.

La mayoría de ellos no son "mano de obra desocupada" como se los suele llamar, sino que están enquistados en el estado, del que son parte estructural.

Lo de ayer, además de una expresión de impotencia para frenar la movilización popular, fue también un aviso de que esos sectores siguen vigentes y activos, y también se lo puede leer como un síntoma de los tiempos de polarización que se están gestando en Argentina.

Patrulla perdida o sector organizado, los autores del atentado tienen un sustento ideológico en el amplio marco que va desde la UIA (Unión Industrial Argentina), Duhalde y el propio Kirchner hasta el líder "piquetero" Luis D'elia, que opinan que hay que "terminar con los piqueteros duros".

Una de obsesiones del gobierno y de las clases dominantes en general, es desactivar la "amenaza" de los movimientos sociales. Y si Kirchner se inclina por la polarización, la cooptación y la división, los sectores mas derechistas lo hacen abiertamente por la "mano dura".

Como decíamos antes; difieren -por ahora- en los métodos, pero comparten los mismos objetivos, y en los hechos se hacen el juego mutuamente.

La derecha intenta ganar consenso social con la campaña contra los piqueteros encabezada por Kirchner, y este esboza una "teoría de los dos demonios", para ubicarse por arriba de los resultados de su propia política.

Dos puntales de esta estrategia se vieron en Neuquén y Jujuy, con dos represiones muy violentas a los movimientos que desocupados; no por casualidad ambas se dieron durante los picos mas altos de la maratón de declaraciones del gobierno nacional contra los piqueteros. Allí, el gobierno intentó despegarse de los resultados culpando a las administraciones provinciales, omitiendo quienes habían generado el clima propicio para que esos gobiernos actuaran.

Por último, Luis D'elia, el mas obsecuente de los Kirchneristas ,y visitante asiduo de la casa de gobierno, declaró hoy que "Castells y Pitrola están necesitando un muerto, y como el Gobierno se plantó firme y no reprime, no me extraña que hayan explotado eso" y que se trataría de un "autoatentado".

Actua así de la fisma forma que durante la masacre del 26 de Junio, cuando señaló que la muerte de Dario y Maxi era producto de una "interna entre piqueteros violentos", intentando deslindar la responsabilidad de la policía. Una vez mas, se vuelve a alinear con lo peor de los medios de comunicación. Y vuelve, junto con ellos, a ser motivo de nauseas.